

Monumentales obras de arte en nuevo aeropuerto

MEDELLIN, 12. (Oficina de Redacción). — Una escultura monumental de Bernardo Salcedo, de 22 metros de altura, un sol de metal del escultor Edgar Negret, una enorme flecha de vidrio y acero de Rony Vayda y siete obras más de artistas colombianos ganaron el concurso abierto por la Aeronáutica Civil para escoger las obras de arte que se exhibirán en forma permanente en el nuevo aeropuerto de Rionegro.

Además de las esculturas de Negret, Salcedo y Vayda, un jurado internacional, compuesto por un crítico de arte y un curador del Museo de Arte Moderno de Nueva York, eligió para el nuevo aeropuerto obras de los artistas Alvaro Barrios, Beatriz González, Olga de Amaral, Clemencia Echeverri, Carlos Rojas, Hugo Zapata y el taller de arquitectura de Medellín.

Más de la mitad de las obras elegidas en el concurso serán construidas en las afueras del edificio central del aeropuerto debido en buena parte a la gran fuerza visual de las líneas arquitectónicas en el interior del edificio.

Una de las obras, la de Hugo Zapata, será construida en las vías de acceso al terminal aéreo y servirá para orientar a los pasajeros que viajan hacia y desde Medellín.

Los jurados Jorge Glusberg, de Argentina, y Kynaston McShine, del Museo de Arte Moderno de Nueva York, recomendaron a la Aeronáutica Civil

estudiar la reubicación de las obras, con la asesoría del Museo de Arte de Medellín y con la colaboración de arquitectos paisajistas.

Los jurados también pidieron a la Aerocivil que se abra una sala permanente de exposiciones en el nuevo aeropuerto bajo la dirección del Museo de Arte Moderno Medellín.

La más grande

El coordinador del concurso, Alberto Sierra, dijo que la obra más grande escogida por el jurado es la del maestro Bernardo Salcedo, y que representa un rayo que parte una enorme lámina de acero de 22 metros de altura.

Rony Vayda, por su parte, presentó al concurso una flecha construida a base de vidrio y acero que señala el norte y tiene seis metros de altura.

Clemencia Echeverri diseñó varias cometas de metal que giran sobre algunos soportes y parecen molinos de viento.

El maestro Edgar Negret, a su vez, ideó un sol rojo que será construido en metal, al aire libre.

Carlos Rojas presentó al concurso una obra de participación que recuerda su escultura del cerro Nutibara de Medellín. Cuando esté terminada, los pasajeros que lleguen al nuevo aeropuerto podrán sentarse en ella.

Enormes marcos

También de medidas monumentales—doce metros de alto por doce de

ancho— son los marcos de hierro y concreto diseñados por el artista Hugo Zapata. Estos serán construidos en las vías de acceso al aeropuerto y los carros podrán pasar debajo de ellos.

Los marcos, que además servirán de señales de orientación para los viajeros, estarán revestidos de pintura fosforescente para que sean visibles también por la noche.

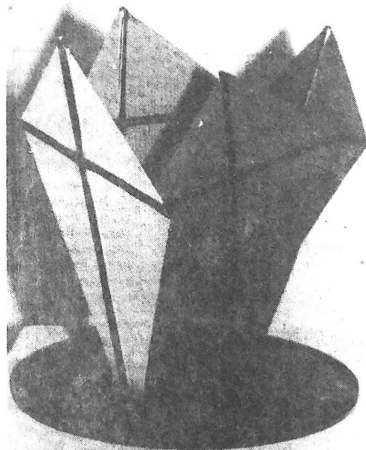
En el interior del edificio del aeropuerto, según Alberto Sierra, serán instaladas las vitrinas de Alvaro Barrios, consideradas una obra contra el aburrimiento de los aeropuertos, similar a sus paisajes lunares.

También serán colocados en el interior los tapices de Olga de Amaral, de ocho metros de altura, y los "visillos" de Beatriz González, un par de "cortinas" enormes que evocarán al maestro Pedro Nel Gómez y al general José María Córdova.

Otro de los atractivos del interior será el gran árbol con hojas de metal diseñado por los artistas del taller de arquitectura de Medellín.

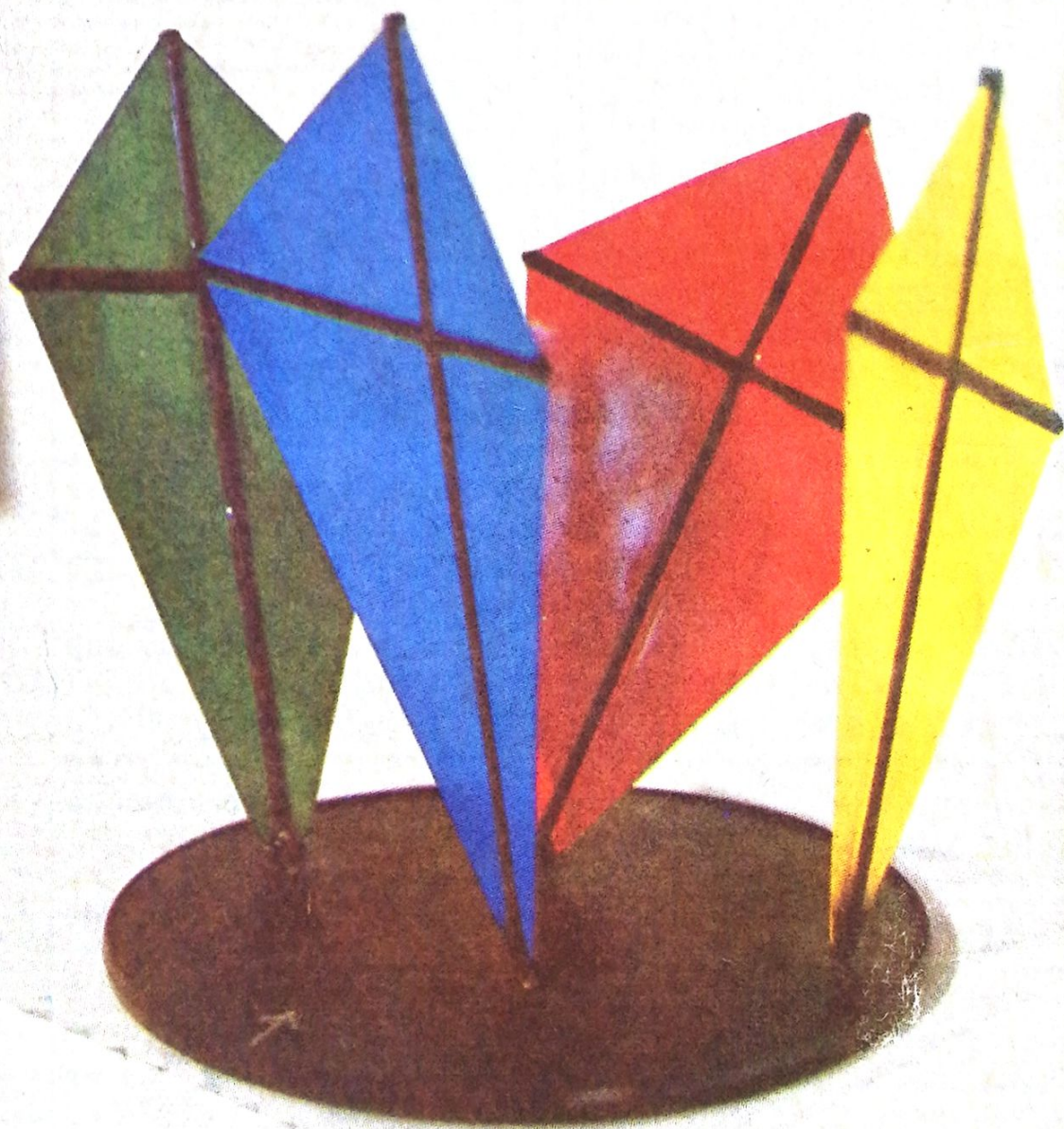
El árbol está formado por una columna griega forrada en la bandera colombiana que luego se ramifica convertida en tubos de metal.

Los ganadores del concurso de la Aerocivil recibirán cada uno un premio de \$ 300 mil y sus obras serán adquiridas (aunque no en forma obligatoria) por la entidad después que sean firmados los contratos definitivos con los artistas.



MEDELLIN. — La obra de la artista Clemencia Echeverry seleccionada en el concurso de la Aerocivil evoca los molinos de viento o las "cometas" y será construida en las afueras del nuevo aeropuerto de Rionegro. (Telefoto de Iván Restrepo).

MEDELLIN. — Maqueta del gigantesco árbol con hojas de metal que será construido en el interior del terminal de pasajeros del nuevo aeropuerto de Rionegro por los artistas del Taller de Artes de Medellín. La obra fue una de las diez seleccionadas en el concurso de la Aerocivil. (Telefoto de Iván Restrepo).

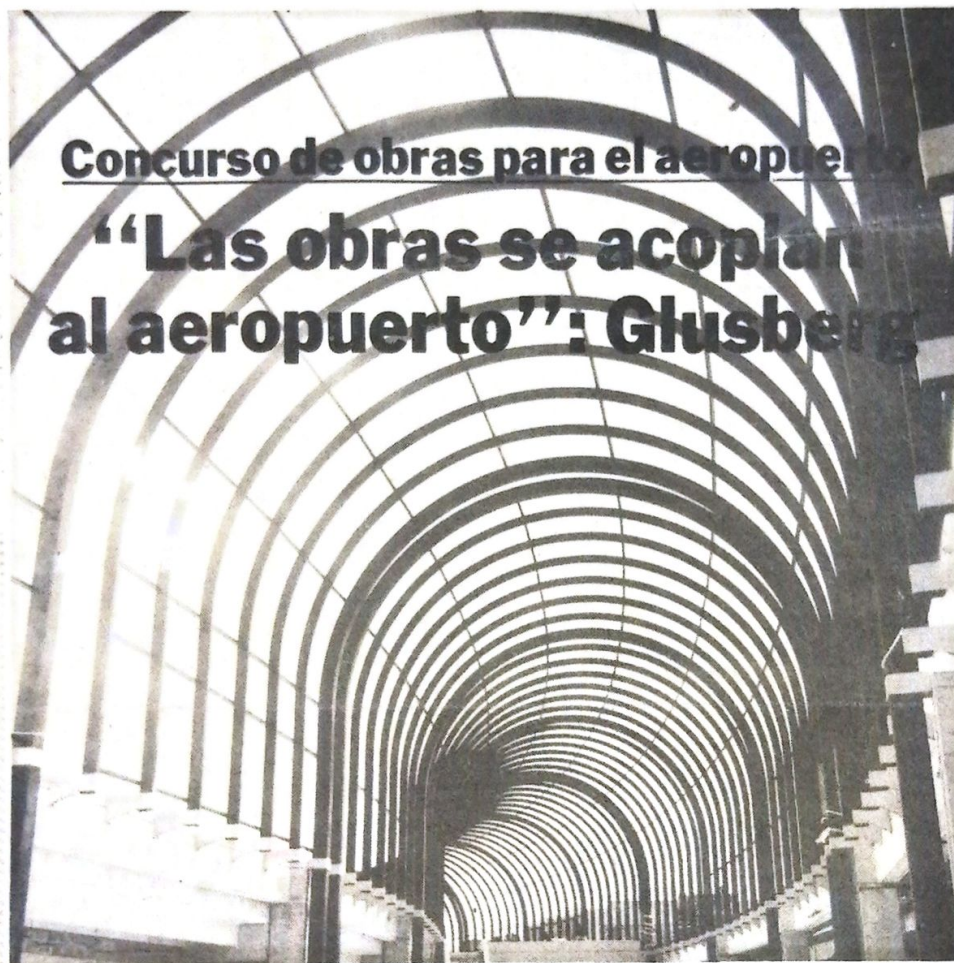


Clemencia
Echeverri

Esculturas para antes de volar

Hoy se instala en el aeropuerto José María Córdova la obra monumental de Bernardo Salcedo, "El Atrapa-rayos", cuya entrega oficial se tiene prevista para este martes 18 de febrero, con la presencia del artista y el interventor de la Aeronáutica Civil. Esta obra fue escogida en el concurso de la Aeronáutica junto con "Las Cometas", de Clemencia Echeverri; "Los Pórticos", de Hugo Zapata, y "Flecha Direccional" de Rony Vayda. La obra de Clemencia Echeverri, que se puede observar en esta foto que muestra la maqueta de "Las Cometas", estará terminada en los primeros días de marzo.

Ya conocemos el fallo del concurso promovido por La Aeronáutica Civil, con la coordinación del Museo de Arte Moderno de Medellín. Pero antes de tener los ganadores, uno de los dos jurados, el crítico de arte argentino Jorge Glusberg, nos dio sus apreciaciones sobre las 49 obras presentadas y los criterios que jugaron en la calificación.



Concurso de obras para el aeropuerto "Las obras se acoplaron al aeropuerto": Glusberg

"El aeropuerto de Rionegro también es una obra de arte del equipo de arquitectos", sostuvo el sesudo crítico de arte.

El trajinado crítico de arte argentino Jorge Glusberg, invitado como jurado al concurso de obras de arte para el nuevo aeropuerto convocado por la Aeronáutica Civil y el Museo de Arte Moderno de Medellín, se mostró muy satisfecho con el sistema propuesto para seleccionar obras de arte, "porque así se califica con profesionalismo".

"Defiendo la idea de que son los críticos y los curadores de museos los que deben elegir las obras de arte, y no lo digo por subestimar a los artistas, sino porque ellos mismos no pueden elegir: tienen una especie de orejeras o cristales que les hace ver el trabajo de los demás, a través de su propia obra". De esta forma, Glusberg limpió toda mancha de duda sobre la validez del sistema "Concurso-Licitación", propuesto por las entidades coordinadoras, que había sido criticado por algunos artistas excluidos de la lista de los mejores 80 del país.

Y con insistencia señaló: "con este concurso se sienta un precedente porque en nuestros países se suelen asignar las obras de arte por 'amiguitis', o a dedo". Así como cuando se va a construir un puente, se llama especialistas, se debe proceder igual cuando se van a adjudicar obras de arte".

CASI 50 OBRAS DE CALIDAD

La convocatoria se hizo a 80 artistas colombianos. Respondieron 65 y entregaron sus proyectos, 49. Los dos jurados que finalmente llegaron, Glusberg y el norteamericano Kynaston McShine, recorrieron en dos ocasiones el aeropuerto, por aire y tierra, para mirar las características del complejo arquitectónico y estudiar la ubicación de las obras. Finalmente,

coincidieron en 7 proyectos, —cada uno de los cuales recibirá 300 mil pesos—, aunque hicieron algunas recomendaciones sobre la ubicación. Eligieron tres ganadores. Con el fallo, la Aeronáutica y el MAMM, entrarán a negociar con los artistas el valor de los proyectos.

La impresión que el jurado argentino se llevó sobre la totalidad de las obras, fue positiva. "Las elegidas tienen muy buen nivel, y garantizo que entre los participantes está lo mejor del arte colombiano, no sólo entre los premiados". Además, indicó que se presentaron todas las tendencias, con los nombres más representativos de la plástica colombiana.

Consideró que el Aeropuerto José María Córdova es un modelo arquitectónico, otra obra de arte. Y partiendo de este espacio, Glusberg mencionó los criterios que fundamentaron la decisión final sobre las obras de arte.

RELACION DE LAS OBRAS CON EL AEROPUERTO

La relación explícita o implícita entre los proyectos presentados y el espacio arquitectónico, motivó la decisión del jurado. "Los artistas deben respetar la voluntad del equipo de arquitectos, que también hicieron su obra de arte, porque la arquitectura forma parte de las artes visuales. "El criterio fundamental para nosotros fue la interpretación formal y simbólica que hicieron los artistas del espacio arquitectónico, tanto adentro como afuera", dijo Glusberg. Y según él, la mayoría de las obras elegidas estaban perfectamente acopladas y no entraban a competir con el terminal. Finalmente afirmó: "hay buenos y

malos artistas, y hemos tratado de elegir a los mejores. No fue tan sencillo, pero de alguna forma, los críticos no sólo tenemos el ojo entrenado, —y aunque también nos equivocamos—, tenemos instrumentos metodológicos para aproximarnos a cada obra, a través de disciplinas como la sociología, la historia del arte, el psicoanálisis, la semiótica y otras. Tenemos una óptica integrada y podemos dar un fallo más profesional".

DOS REPUTADOS CRITICOS

Jorge Glusberg, es un crítico y teórico del arte, con más de 20 publicaciones como: "Retórica del arte Latinoamericano", "Museos fríos y calientes", "Hacia una crítica de la arquitectura", y otros. Es director del Centro de Arte y Comunicación de Buenos Aires, Presidente de la Asociación Argentina de Críticos de Arte. Profesor del departamento de Arte de la Universidad de Nueva York, entre otros cargos.

Ha sido jurado de numerosos concursos internacionales, y ha dictado conferencias en Europa y América. Además, ha organizado exposiciones de artistas y arquitectos latinoamericanos en Europa.

Pero lo más importante, es que este crítico está muy familiarizado con el arte colombiano. Fue jurado en la Bienal de Medellín del 72 y conocía la trayectoria de la mayoría de los artistas que se presentaron a este concurso.

En cuanto al otro jurado, el norteamericano Kynaston McShine, es crítico de arte y curador del Museo de Arte Moderno de Nueva York. Declinó dar opiniones sobre el concurso a la prensa.

Concurso Aeronáutica Civil y MAM

Obras de arte para nuevo aeropuerto

Por Mariluz Vallejo M

A tono con la colosal estructura del aeropuerto de Rionegro "José María Córdoba", la Aeronáutica Civil, con el peritazgo del Museo de Arte Moderno de Medellín, lanzó el mes pasado un concurso sin precedentes en el país, que convocó a 80 de los mejores artistas de la plástica nacional, para seleccionar los diez mejores proyectos que le darán un toque artístico al edificio y recrearán la vista de sus visitantes.

El lunes se hizo el lanzamiento del proyecto a la prensa local, con la presencia del Director de la Aeronáutica Civil, Juan Guillermo Penagos; el Director del Museo de Arte Moderno de Medellín, Tulio Ravinovich y el arquitecto y crítico de arte, Alberto Sierra, coordinador del concurso.

VITRINA PARA LOS ARTISTAS

La iniciativa de impulsar a los artistas nacionales desde esta importante plataforma, partió del Museo de Arte Moderno, —con experiencia en el montaje del Parque de las Esculturas del Cerro Nutibara—, y la Aeronáutica Civil la acogió de inmediato, considerando que el Aeropuerto es una de las obras públicas de Antioquia de mayor envergadura. Una vitrina internacional que tendrá en exposición permanente las obras de los artistas elegidos.

El Fondo de la Aeronáutica destinó una partida de 20 millones de pesos para este concurso, para premiar tres o más obras de las 10 que recomendará el jurado internacional. Integrarán este jurado el Arquitecto austriaco Hans Hollein, uno de los mejores del mundo. Kynaston McShine, crítico y curador del Museo de Arte Moderno de Nueva York y el artista Charles Simóns, de Estados Unidos, con trabajos de tipo arqueológico.

80 ARTISTAS CONVOCADOS

El concurso arrancó hace un mes, con

las invitaciones que extendió el MAM a 80 artistas colombianos, —incluyendo los residentes en el extranjero—, en todos los campos de la plástica: pintura, escultura, fotografía, grabado. Hasta el vencimiento del plazo, respondieron 60 de los 80 artistas, un número muy representativo que demuestra el éxito de la idea.

Según Alberto Sierra, la ventaja de este concurso, estilo "licitación pública", es que no se le ofrece la oportunidad a un solo artista sino a un número representativo de artistas calificados. Aclaró que no se hizo una convocatoria abierta "porque ante la magnitud del proyecto, debemos garantizar la calidad de los artistas. Además, el Museo responde porque en su lista incluyó los mejores".

Uno de los requisitos del concurso, fue la visita personal de los artistas al aeropuerto, para adaptar sus obras a las condiciones arquitectónicas y paisajísticas. A los artistas residentes en el extranjero, se les enviaron los planos. Se supone que las obras van a estar dispersas por el aeropuerto y enriquecerán visualmente el edificio.

FALLO Y EXPOSICION

Los proyectos deberán estar en el Museo de Arte Moderno el 7 de diciembre. El artista la presenta en maqueta, boceto o visual, indicando el lugar de ubicación dentro del Terminal. Además, el licitante debe indicar el costo total de la propuesta.

El jurado se reunirá el 9, 10 y 11 de diciembre y en el fallo que dará a conocer el día 12, recomendará 10 proyectos. A cada uno de los favorecidos se le premiará la idea con 300 mil pesos. Con el capital que resta de los 20 millones, se entra a negociar la adquisición de todas o algunas de las obras seleccionadas, según los presupuestos de los artistas y el interés en tranzar. El ideal es que todos los proyectos se puedan colocar en el aeropuerto y se parte no sólo del interés de

los artistas sino de otras personas o entidades que quieran patrocinar los proyectos que no alcance a cubrir el concurso.

Los proyectos, 60, serán expuestos al público durante dos meses, en el Museo de Arte Moderno, para dar a conocer la creatividad de los artistas en su relación arquitectónica. Además, dijeron a coro los coordinadores: "es necesario que las obras públicas se ventilen en público".

A los artistas ganadores se les dará un plazo de tres o cuatro meses para que realicen sus proyectos.

LOS PARTICIPANTES

Los artistas son los más entusiasmados con este concurso y ya la expectativa está revoloteando en el ambiente. Por ello, es interesante dar a conocer los nombres de los que hasta el momento, respondieron a la invitación:

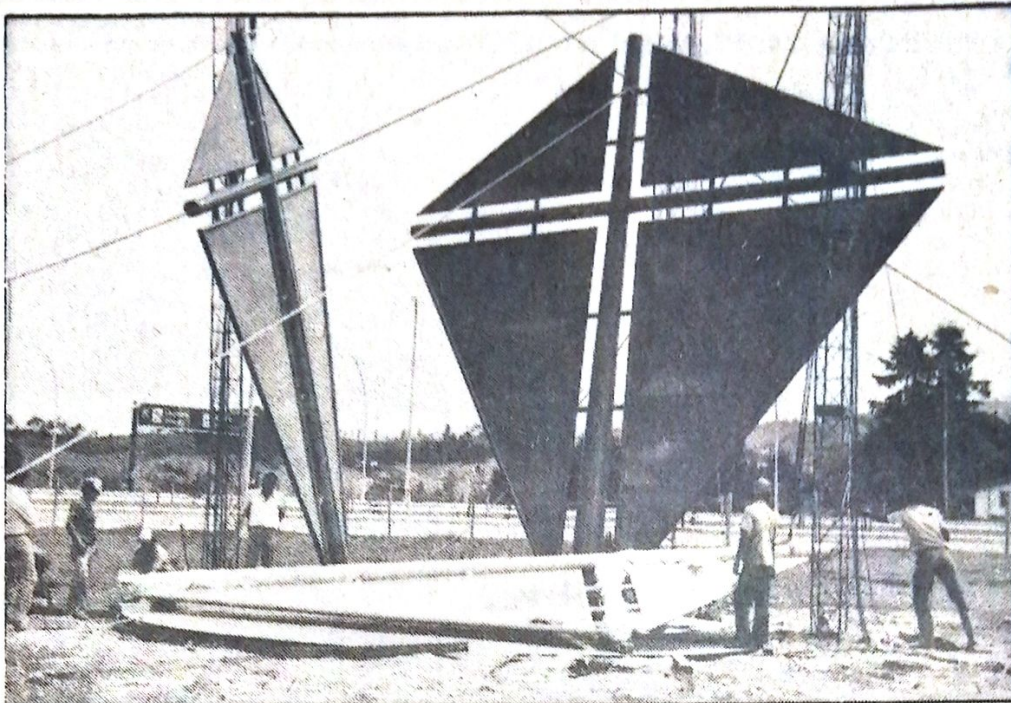
Ever Astudillo, Taller de Arquitectura, Alvaro Marín, Clemencia Echeverry, Martha Elena Vélez, Edgar Silva, Sara Modiano, Raúl Fernando Restrepo, Pablo Montoya, Pablo Guerrero, Bernardo Salcedo, Natalia Rivera, Germán Botero, León Ruiz, Eduardo Posada, Luz Elena Castro, Luis Fernando Peláez, Julián Posada, Santiago Uribe, Adolfo Bernal, Beatriz González, Dora Ramírez, Ronny Vayda, Alvaro Barrios, Mónica Negret, Hernando del Villar, Carlos Enrique Hoyos, Miguel Ángel Rojas, John Castles, Jorge Ortiz, María de la Paz Jaramillo, Juan Camilo Uribe, Alvaro Herazo, Norman Mejía, Ramiro Gómez, Pedro Aicantára, Alicia Barney, Pedro Pablo Lalinde, Edgar Negret, Carlos Rojas, Santiago Cárdenas, Carlos Granada, Olga Amaral, Francisco Vargas, Hugo Zapata, Leonel Góngora, Gabriel Carvajal, Patricia Gómez y Fabio Antonio Ramírez, Enrique Grau, Manuel Hernández, Fanny Sanín, Rodrigo Callejas, Ana Mercedes Hoyos, Alvaro Herrán, Omar Rayo, Saturnino Ramírez, Eduardo Ramírez Villamizar y Alberto Uribe.



Casi listas las cometas

Las cometas de Clemencia Echeverri es una de las esculturas que rodean el aeropuerto José María Córdoba, y cuyo montaje ya está casi terminado. Un trabajo de gran envergadura, que involucró la participación de numerosas personas, incluida la artista antioqueña. Aparte de los alegres colores, las cometas tienen un movimiento continuo, gracias a la acción del viento.

Lea sección 2, página 6



Cometas al viento

Las cometas de Clemencia Echeverri

Por Beatriz Mesa Mejía

Las cometas, esa forma atrapada en el viento, realizada con diferentes formas y un juego común especialmente en los meses de enero y agosto, cuando los vientos en nuestra ciudad son más fuertes, forman parte de uno de los proyectos artísticos, aprobados para estar presentes en el aeropuerto José María Córdoba. Este proyecto de gran envergadura es creación de la artista Clemencia Echeverri, quien lleva varios años dedicada a las artes plásticas y actualmente dicta clases en la Universidad de Antioquia.

La serie de 'Esculturas Cometas' se está instalando en el aeropuerto y según dice la artista, "Todas ellas están referidas a la idea de vuelo. Mi trabajo se relaciona más con la idea abstracta de cometa. Aunque tiene connotaciones de nombre, que alude a una forma muy manejada en el medio, yo la veo a nivel de abstracción".

Las cometas, con formas romboidales, son cuatro: amarilla, azul, roja y verde. Su altura es de ocho metros y están apoyadas en una plataforma metálica de 7 metros de diámetro, para un peso total de 8 toneladas y fundaciones de 2 metros con 30 centímetros. Se utilizó tubería

(ancha abajo y delgada arriba) y láminas metálicas para cada estructura.

"Cada cometa se relaciona con el centro de una manera diferente. En el centro hay una confusión de fuerzas que posibilita los giros" explica Clemencia, para quien esta es la primera experiencia a nivel escultórico.

"Primero se hizo una maqueta y se miraron las posibilidades con el viento. Vimos que no se podía lograr el efecto esperado con otro número de cometas, pues no se crearía la fuerza en el centro. Por eso escogimos cuatro".

COMETAS PERMANENTES

Y en este proyecto que se realizó en año y medio, participaron además de la artista, algunas firmas de ingeniería: Indisa, realizó un estudio detallado; Estructuras Seno, elaboró los planos; Gonzalo Jiménez, las fundaciones y Marco Aurelio Echeverri colaboró en todo el proyecto.

Los ensayos se hicieron en el túnel de viento de la Facultad de Mecánica de la UPB y su colocación en el aeropuerto (antes de llegar al parqueadero a mano izquierda), tiene que ver directamente con el movimiento del viento. "Se pensó además en el ingreso al lugar, en la distancia y en la relación con el edificio", agrega Clemencia Echeverri.